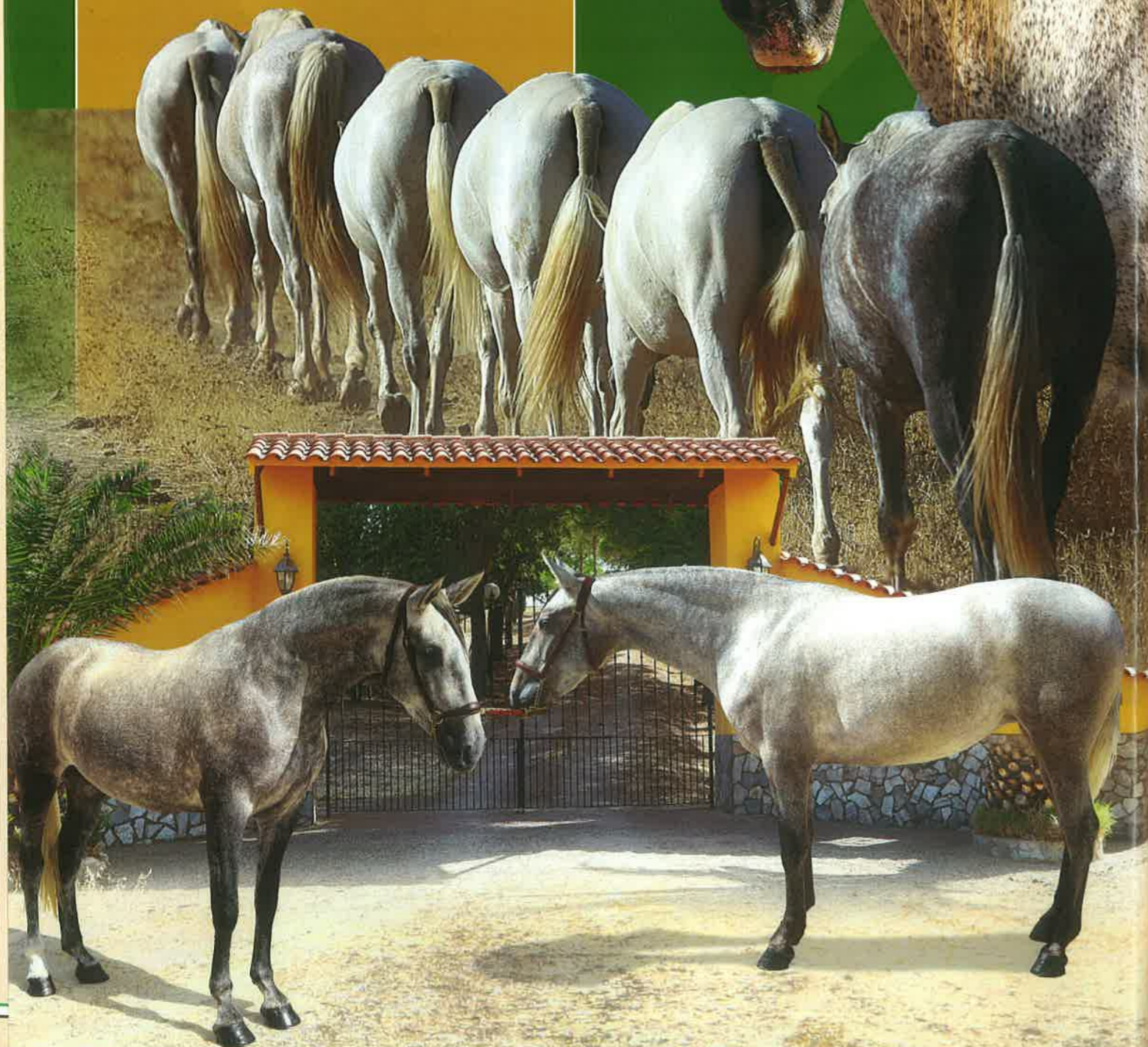




YEGUADA  
Hnos. Bernal Godoy

Teléfono 615 178 156  
Fuente de Cantos · Badajoz



# Desde mi Resaca ante

El caballo de enganche:

por:  
Francisco Porro Ledo  
Junta Directiva AECCPRE

tipología de enganches

Partiendo siempre de la base de que nuestros caballos han llegado al momento de su doma completa en esta disciplina del enganche y como siempre aclaro, sin descuidar nunca la posibilidad de optar a la práctica de la equitación ordinaria, es entonces cuando ya estamos en el pleno uso de esta modalidad y con ello me reitero, “enganchados” para siempre invadidos por la satisfacción de ejercerla en la mejor compañía de familiares, amigos y aficionados, con la seguridad de que no nos abandonará nunca... ya que el que se sumerge en el ejercicio de esta disciplina, repetirá.

Llegado a este punto de haber conseguido que los caballos sean aptos, debemos encontrar un coche a medida de nuestras necesidades, comenzando paulatinamente a enganchar los caballos que cada coche necesite. Dependiendo del modelo, engancharemos más o menos caballos y utilizaremos el tipo de arreo correspondiente a cada tiro; así pues podríamos clasificar los tipos de enganches dependiendo del número de caballos que tiren del coche; por la colocación de los cocheros y por el tipo de guarnición que utilizaremos.

Veamos, brevemente, cada una de estas condiciones y lo que ello conlleva:

## DENOMINACIÓN DEL ENGANCHE SEGÚN EL NÚMERO DE CABALLOS

El número de caballos que enganchamos en un coche determina la modalidad. Así pues, nos encontraremos con:

LA LIMONERA, donde un solo caballo enganchado entre dos varas, normalmente curvas, que sirven para dirigir el coche en sus movimientos y sujetarlos en las paradas.

EL TRONCO, donde dos caballos se situarán a cada lado de la lanza que sale del coche para gobernar el carruaje. Con esta posición, el caballo de la izquierda será denominado “de fuera” y el caballo de la derecha será el denominado “de mano”.



Limonera a la inglesa







Tronco a la calesera de trabajo



Potencia a la húngara



Tándem a la húngara

La Caleresa". La importancia de ésta radica en que solamente es utilizado en nuestro país, llamando la atención los llamativos colores que muestran. Todo aquél que haya visitado la feria de Sevilla o la de Jerez, ha podido disfrutar de su espectacularidad, haciendo gala en el Real del ferial, acompañados del son de sus cascabeles.

LA GRAN POTENCIA, donde seis caballos, tres delante que serían los guías y otros tres detrás, irían al igual que los anteriores.



Tresillo a la húngara



Media potencia

A LA LARGA, donde irían varios caballos de dos en dos en prolongación, aunque también se admite uno solo delante, al que se denomina "pericón". Si enganchamos seis caballos se denominaría "seis a la larga con pericón", y si enganchásemos una cantidad de caballos que pasase de cinco, ya sería menos ortodoxo y sería un enganche "de fantasía".

#### DENOMINACIÓN DEL ENGANCHE SEGÚN LA COLOCACIÓN DE SUS COCHEROS

Con respecto a la colocación de los cocheros, la forma más tradicional es la de guiar desde el pescante, aunque también hay otras formas menos utilizadas que mencionaremos a continuación:



Cinco a la larga





Seis a la larga

A LA DAUMONT, denominada así por ponerla en práctica el Duque Francés D'Aumont. Es utilizado en coches sin pescante y se enganchan cuatro caballos siendo guiados por dos jinetes montados en los caballos de fuera, que reciben el nombre de "postillón".

A LA MEDIA DAUMONT, son utilizados dos caballos enganchados en tronco, guiados por un solo jinete.

A LA GRAN DAUMONT, son utilizados seis caballos guiados por tres jinetes denominados "postillones".

A LA FEDERICA, son enganchados cuatro caballos y es utilizado en grandes ceremonias. En España se utiliza en la presentación de credenciales al Rey por los embajadores extranjeros.

#### DENOMINACIÓN DEL ENGANCHE SEGÚN SUS GUARNICIONES

Dependiendo del tipo de guarniciones que utilizamos en cada caso el enganche tendrá una denomi-

nación específica, por lo que haré una relación de los más utilizados:

A LA INGLESA, el caballo llevará en este tipo de guarnición un collarón en el cuello con el que ejerce la fuerza para tirar del coche.

A LA CALESERA, solo se utiliza en España y muy en especial en el sur de nuestra geografía y, como ya hemos dicho anteriormente, es muy espectacular. El caballo también tira con el cuello, pero los arcos son muy diferentes a los anteriores, ya que está compuesto de varias piezas como la collarera y el horcate, que serían las que sustituyen al collarón.

A LA HÚNGARA, como su nombre indica, su lugar de origen es Hungría y en esta guarnición el caballo tira con el pecho mediante un petral.

De todas las mencionadas, las más vistosas podríamos decir que serían la Húngara y la Calesera, pues suelen ser las únicas que añaden con frecuencia adornos, mientras



Cuarta a la húngara



que la Inglesa es más austera, salvo en algunos eventos muy especiales. Todos estos tipos de arcos y de caballos a enganchar se utilizaban en una gran variedad de modelos de coches, tanto de un eje como de dos. Tenemos coches de campo, de caza, de paseo o de viaje para ceremonias, de una elegancia y belleza incomparables; coches que se fabricaban en serie y coches exclusivos, encargados por propietarios con un poder adquisitivo muy alto; coches y modelos para reyes, algunos tan especiales y personalizados que constituyen verdaderas obras de arte. Verdaderas maravillas, que gracias a la afición que unos pocos supieron desempolvar y rescatar a principios de los años sesenta para el disfrute de propios y ajenos. Consiguieron resucitar una afición olvidada y renacieron profesiones de oficios perdidos. ■

## Mi tronco

*Dos castaños españoles,  
forman mi Tronco...  
el "de fuera" se llama Suave...  
el "de mano"...*

*Bronco...*

*A la Media Daumont disfruto el campo,  
ha tardado el otoño...  
aún no nace la hierba,  
pero al menos...  
ya no hay polvo...*

*Salgo al paso del cortijo,  
relinchando Suave y Bronco...  
van al campo con regocijo...  
contentos...  
con alboroto...!*

*Les gusta trotar entre vacas...  
elevando sus manos al cielo...  
metiendo bajo el cuerpo sus patas...  
empujando sin recelo...  
No hay mejor forma de ver el campo...  
el ganado...  
el pasto y los "vuelos"...  
que disfrutando de mis caballos...  
de mi Tronco...*

*sintiendo su fuerza en mis dedos...  
Una vez visto el ganado...  
regreso feliz al puchero...  
ha sido larga la mañana...  
el estómago pide consuelo...  
Cuando desengancho mis caballos...  
noto que he cambiado...  
el cielo que he vivido...  
por la realidad del suelo.*

L. Coletto